



**TIERRA DE
ESPERANZAS...**

*Jesús de
Luzam*

TIERRA DE ESPERANZAS...

Jesús de Luzam

Venezuela es el país donde he tenido la fortuna de nacer, vivir y soñar, procurando ser digno de su nombre y esencia de nación, que ha sido ejemplo y sinónimo de sacrificio de libertad, aún no consolidada por los continuos vaivenes históricos de las apetencias de poder y la procura de riqueza de personalidades, grupos económicos y políticos que han desdibujado su corta historia republicana que aún no cumple los 200 años. Como ser humano y ciudadano, tengo la convicción de entregar la vida por procurar consolidar su grandeza en prosperidad y esperanza, aunque percibiéndola distante, asumo con responsabilidad ciudadana el declamar en este libro de poemas y prosas el dibujo de sentimientos con trazos de sinceridad y amor, por lo que he vivido y vivo junto a la gran mayoría del pueblo venezolano que inauguramos el umbral del siglo XXI andando y desandando en la búsqueda de la esperanza, que en tiempos presentes está nublado el sendero de futuro por haberse trazado caminos de oscuridad, desesperanza, incertidumbre, división, pobreza social y de valores, y que siendo venezolano de la Tierra de Gracia, no puedo dejarlo en mi silencio y conciencia adolorida... porque soy creyente, creo en que se forjaran nuevos rumbos patrios, dejando a quien se compenetre en su lectura una suma de sentimientos arraigados en cada célula del alma, un horizonte de amor, luz y esperanzas compartidas... porque soy creyente, creo en mi hijo Axel Atilio, a quien dedico la obra y creo en su futuro cierto pleno de esperanzas...

Jesús de Luzam

Tierra de esperanzas...

*“El socialismo es la filosofía del fracaso,
el credo a la ignorancia,
la prédica de la envidia.
su virtud inherente;
es la distribución igualitaria de la miseria”*

Sir Wiston Churchin...
que lastima que lo vine a entender muy tarde!

Titulo: ***Tierra de Esperanzas...***

Reservados todos los derechos.

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra en cualquier medio de impresión electrónico o tipográfico, sin la autorización por escrito del autor.

©2015. Wilver Contreras Miranda
(Jesús de Luzam)

jesusdeluzam@yahoo.es

wilvercontrerasmiranda@yahoo.es

Hecho el Depósito de Ley:

Nº- lfx07420158003014

ISBN: 978-980-12-8744-5

Diseño y maquetación: WCM

Imagen de portada:

<http://elbaulgaitero.blogspot.com/2013/10/una-gaita-buena.html>

Revisión y corrección: Lic. Norca Fernández de Rivero

Venezuela, tierra de esperanzas...

Las frágiles barcas de madera
del Gran Almirante, Cristóbal Colón,
son desplazadas por el viento sobre el mar atlántico
frente a una tierra con gran río
el que a sus ojos no habían visto,
tanto escenario imponente, teñido de verdor y belleza...

Las barcas con sus grandes cruces
teñidas de ambición sobre las imponentes velas,
van dejando las aguas dulces del imponente Orinoco
que arremete su fuerza natural
en las entrañas del profundo e incognito océano,
quien va figurando el perfil tallado de las costas de Paria
con el andar libre y virgen de caribes y arawakos,
para adentrarse en el infinito viaje
de trescientos años de historia española
en el continente, el Cipango perdido,
la India extraviada al oeste del mundo,
la tierra nueva que está por descubrir
bajo el estandarte de una cruz
y una corona muy distante,
dejando en la inmensa y rica tierra
la cosecha y cultivo de sangre, dominación,
explotación y construcción...

Trescientos años de construcción y siembra
de una sociedad española que mira a España,
muere por España, enriquece a España
y gobierna la Tierra de Gracia bajo la mirada vigilante
de los reyes que definen su destino
desde El Escorial o el Real Alcázar de Madrid,
donde el Jesús crucificado, a cada amanecer,
le era fundido su dolor en altares de oro y plata
extraídos de las entrañas del Nuevo Mundo

para que a cada anochecer, vendando sus ojos,
no sufriera para no seguir muriendo
ante tanto dolor, opresión e ignominia...

Trescientos años de construcción y siembra
de una sociedad española
que se volvió criolla y americana,
mantuana y ya recelosa de aperturar su propio destino,
trescientos años de construcción en la pobre
Provincia de Venezuela, Capitanía General de Venezuela,
edificada de ciudades, pueblos, haciendas y conucos
sobre valles, montañas,
llanos y bordes de costas y ríos
entre juegos de luces de un trópico abrazador,
diferente, abrupto, dramático y de plena belleza
pintada un día de festín por el Dios, de todos los dioses...

Trescientos años de construcción y siembra
de una sociedad criolla, ya americana,
la que habita entre haciendas y no quiere ser súbdita
de un imperio español venido en desgracia
ante las huestes bonapartistas,
y los hijos de los blancos españoles,
los blancos criollos, ofrecen libertad e igualdad,
con la distancia social de una verdadera
confraternidad sincera del crisol
de razas fundidas por la pasión y la esclavitud,
sobre pieles indígenas y negras, pardos y mulatos,
y retumban los gritos de la Sociedad Patriótica
y retumban los ecos libertarios de Miranda,
quien no supero el bochinche,
para ser traicionado, incomprendido
y morir en la Carraca, húmeda de Mediterráneo...

Y salta el joven Bolívar para escribir su propia historia,
que es la de todos los venezolanos,

y corre despavorido Bolívar al Mar Caribe,
y sueña Bolívar sobre los cimientos
de una república ya perdida
en Puerto Cabello ante Monteverde,
y salta sobre la traición, las rencillas, los egos
y la Carta de Jamaica, perfila el norte,
de una lucha que debe continuar en la fogosidad
de los caracteres irracionales de la pasión latina,
lo maquiavélico en el foso
de una independencia truncada...

Y navega Bolívar a Nueva Granada
y retoma el rumbo de lo Admirable
sobre los indómitos páramos andinos,
desplegando su genio sobre los llanos
y retoma a su Caracas, la que siempre amo,
mientras la tierra queda desolada,
teñida de sangre, violada, destruida,
aterrorizada al paso vencedor de Boves,
y corre Bolívar al Oriente para
navegar en desgracia nuevamente sobre el Mar Caribe,
de otra república trastocada en medio
de la oscuridad fratricida del odio de los hombres...

Y llega otra vez Bolívar,
el inquieto conquistador de libertades
con su ejército de espaldas desnudas y descalzos,
en velas de viento y velas de sueños libres
a Nueva Granada para conquistar Los Andes colombianos
y espantar, desde Boyacá, un imperio español
de fracturas ya pronunciadas
sin que Morillo, el Pacificador,
pacifique lo que ya estaba perdido...

Y corre Bolívar a dejar su genio sobre suelo americano,
desplegando la inmensa puerta libertaria sobre Carabobo

para bajar al Sur y subir al Chimborazo,
mientras en su Gran Colombia
el bochinche y las sombras de la desgracia,
incomprendida y envidiosa,
de hombres de menor estatura idearía,
opacos en su propia historia y forja,
llevan a Bolívar, el Libertador,
el Padre Patrio, a dejar morir
su esencia de hombre en Santa Marta,
para transformarse en pensamiento vivo
con presencia eterna hasta el fin de los días...

Oh Bolívar! desde tu sepulcro no has descansado,
y sobre tu lapida se jura, se llora y se golpean los pechos
para que en tu nombre libertario y de justicia,
se hagan los frisos esculpidos históricos
de una Venezuela en continua siembra de traición...

Oh Páez! que de lo imberbe y valiente estirpe de llanero,
edificas el Estado de Venezuela, la república,
siendo la Cosiata, tu sombra y triste desmérito,
que hace de esta noble tierra su gran hacienda,
como pago del poder,
como derecho adquirido a la libertad de un pueblo,
que entre tanto sufrir, ve como sus caudillos,
dan la espalda para cimentar su peculio,
su arraigo nacional a costa de la miseria humana,
mientras saludan desde los lustrosos carruajes
con hipocresía y falsedad,
a quienes depositaron sus idearios
en fe de cambio y mejor cosecha para una mejor vida ...

Oh Bolívar! desde tu sepulcro no has descansado,
los herederos de tu sacrificio, los que te odiaron,
los que retoman a su interés tus ideales de justicia,
se entretejen y suceden en tiempos distintos

para liderar el poder
y saciar las arcas de una patria adolorida,
que en su lucha fratricida, conservadores y liberales,
con su tejido secuencial de revoluciones,
desencadenan la Guerra Larga, la Guerra Federal,
factura de incomprensiones que encuentra culpables
en Páez, Soublette, los Monagas, Zamora, Falcón,
los Guzmanes, Rojas Paul y Crespo
quienes abren las compuertas
del dominio absoluto a los andinos restauradores,
mientras Castro sucumbe ante poder omnipresente
de Juan Vicente Gómez, su compadre,
y en un mando de terror de cachacos y Rotunda ,
apertura la encrucijada que deja atrás la ruralidad,
apertura a una incipiente sociedad petrolera,
sociedad donde el petróleo gobernará todo el siglo XX,
apertura de horizontes de riqueza desmedida,
compra de conciencias y grupos con aroma de traición,
uno a uno, uno por otro, otro por muchos,
que entre régimen y régimen,
se llega a la monumentalidad de obras no superadas
en una Venezuela oprimida,
y surge el cambio un 23 de enero de 1958
para que desde la casa Punto Fijo,
el bipartidismo, los blancos y los verdes,
se intercalaran en la construcción
de un destino que debió ser grande,
y desde los cimientos del despotismo y la corrupción
se vino para perderse en noches de desesperanza,
dejando una cuarta república
que apertura el rumbo a una revolución,
de la cual se esperaban tiempos de esperanza
en la Tierra de Gracia, la del bochinche incorregible,
que apertura su umbral al siglo XXI,
con los brazos extendidos al cambio patrio...

Oh Bolívar! desde tu sepulcro no has descansado,
los herederos de tu inmenso sacrificio,
arrolladores jardineros de rosas rojas, en diecisiete años,
marchitaron los pétalos prósperos de la patria
y han cultivado rosales con espinas negras
de traición y desesperanza sobre un gran suelo fértil,
inmensamente fértil de capacidades y posibilidades,
destruyendo una Venezuela rica con gente pobre,
ahora irreconocible en sus cimientos del otrora Paraíso,
y la gracia de los sueños, se transformó en desgracia...

Oh Bolívar! desde tu sepulcro no has descansado,
y aunque tengas sepulcro nuevo,
tomando tu imagen y pensamiento,
matan a tu pueblo en el cada día,
de una sociedad atemorizada,
de una sociedad venezolana desprestigiada,
de una sociedad con voluntades compradas,
de una sociedad venezolana dividida y sin valores,
de una sociedad perdida en su rumbo cierto,
donde el Socialismo del Siglo XXI
es la teoría política de la ruina,
es el modelo discursivo
donde tus principios bolivarianos
incomprendidos y embochinados,
hacen de los elegidos con pétalos rojos marchitos,
marionetas de su propio andar de mentiras
sobre grandes camionetas transportadoras
de una riqueza no justificada,
cuando siguen siendo pobres en mente y acción,
y ricos gestores de transformar
todo el suelo fértil de una patria florida en suelo árido,
y donde el sol quemante tropical
derrite la mirada infeliz
tras la pobreza consumida en un pueblo hambriento,
enfermo, adolorido, incrédulo, aterrorizado

que de tanto mal, hasta la luna se esconde
tras la Sierra Nevada para no alumbrar
tanta desesperanza en la Tierra de Gracia...

Oh Bolívar! las frágiles barcas de la historia
de tu pueblo irreconocible,
se desplazan por las aguas de la incertidumbre,
en los canales del desencuentro democrático
que se tiñe de neblina triste
y da miedo que continúen los mesías,
que continúen la misma historia trasegada
del bochinche que Francisco de Miranda,
ese gran hombre universal y precursor de libertad,
anunció cuando te despidió en la Guaira,
y que en medio del Mar Caribe de la inmortalidad
no tenga que desembarcar nuevamente
en las arenosas playas de la Vela de Coro
y reinicie nuevamente la historia,
la del rumbo patrio trascendental,
pleno de colorido tras la guacamaya de la prosperidad
que sobrevuela en cada conciencia
de los que trasegamos esta Venezuela
para no dejarla morir jamás,
tierra grande de mis ancestros, de mis padres
y de mi hijo, Axel Atilio,
el que se refleja en tus retinas de padre patrio,
para no defraudarte jamás...

Oh Bolívar!...

¿Dónde estarán los hombres
que sembrarán y cosecharán ante tu presencia eterna
la construcción de la Venezuela soñada...?

Oh Bolívar!... Venezuela, tierra de esperanzas.

Venezuela, entre nieblas...

Este país es un escenario abstracto,
se difumina el futuro constantemente
entre encuentros y desencuentros;
el grito estridente
opaca el silencio de quien está atemorizado
y el alma del orador vacío,
encuentra eco en el alma
dependiente de las conciencias adquiridas
por la fragua discursiva
que el petróleo les ha permitido comprar;
disfraz de una realidad dramática e irreal,
sólo el hipnotizado disfruta
del paisaje del subconsciente ficticio,
y sólo el que ha podido apreciar
el amanecer de la verdad,
con la anticipación de triste anochecer,
ha sido visionario, con fenómeno multiplicador,
que se proyecta a calles de ciudades y pueblos,
porque la frustración
y la deconstrucción de un país,
Venezuela,
es palpable,
es sentida y es verdad;
más lamentable,
es la deconstrucción del espíritu y valores ciudadanos;
la palabra sedimentada
en el eco repetido de la manipulación y la mentira,
ya no tiene fundamento,
porque la realidad, que no es ficticia,
se atraganta y ahoga en un pueblo,
que aunque canta un guión,
ya no es convincente,
porque la tormenta
humedece el alma de hombres y mujeres,

de orillas aún no encontradas;
este grito de desesperanza
ya no tiene fuerzas en los ecos del país abrumado,
el que se volvió joven valiente a fuego y balas;
se volvió adulto en el seno de las madres
que han perdido sus hijos
a la espera de la promesa de una nación mejor;
se volvió rabia,
rabia que debe ser canalizada por el río del amor;
se volvió pueblo, que somos todos,
y cuando seamos más que muchos,
más en las calles
hasta reventar con flores de paz y contundencia,
de presencia y cambio,
se logrará que cedan
ante la fuerza de la hermosa voluntad
y férrea decisión de unificar la visión de trascender
para la grandeza de un país,
Venezuela,
pleno de vida,
no para abdicar,
sino para crecer juntos...

Venezuela, sentida...

Me siento distante de la tierra bendecida,
"la Pequeña Venecia",
transfigurada en la neblina
de las pasiones humanas;
entre las tormentas que acechan
sus palmares y arenas blancas;
es pintura trastocada de pinceladas bastas
de mentirosos colores de su propia realidad,
falsas texturas y lienzos negros de realidades dolorosas
a las noches del cada día, en los últimos días,
desde hace muchos días que ya suman años,
mis años cada vez más cercanos a la vejez;
es una tierra adolorida y desesperanzada
en el brillo de retinas opacadas
por códigos ruinosos
del andar de sus hombres y mujeres;
es postrar la rodilla ante la mediocridad
apostillada de verdades a medias tintas negras
en sobres de falso papel...

Se ha movido el volcán cimentado
de manos de paz y procura de cambio
a la lava que destruye porvenires y genera esclavitud;
lava que debe fusionar las almas distanciadas...

Ha emanado el eco de la voz
de las rocas oprimidas
que expelen esperanza y libertad...

Venezuela, desesperanza pariendo bienaventuranza...

He sumergido mis manos en las aguas de la Laguna Negra, paramera de los altos Andes venezolanos. Agua fría y tensa, revestida de blanca neblina que transfigura mi ser, ahogado en la desesperanza entre dos valles opuestos y sin riachuelos que los entrelacen.

El *valle del capitalismo* que hace aguas entre tormentas, contrastes de riqueza, globalización y más pobreza por los frailejones y tierras de cultivo agotadas; de recursos naturales expoliados y pueblos otrora mancillados por la sobre explotación del hombre por el hombre, siendo muy pocos los que han tallado su piedra filosofal de bienes materiales acumulados en sus vasijas de oro, sembrando miseria con sus sociedades cómplices nacionales y transnacionales; espacio social donde ahora existen libertades y desarrollo de libre albedrío, siempre que no seas contracorriente a los pequeños y grandes intereses; espacio donde puedes tener misión con futuro según tus capacidades y sentimiento de progreso; espacio que hace palpable la suma de voluntades y forja febril, entre la piel algodonada de la esperanza por sueños mejores, a la espera del paso del ventisquero por un cambio más humanizado, que fortalezca el suelo fértil de otra sociedad donde las plantas blancas y flores de intenso amarillo sol, cubran como botones de mejor vida, equidad y prosperidad, los cerros y montañas del páramo, extensivos hasta el Auyantepuy, el llano, Amazonas, Paria y El Golfo, donde fue génesis Venezuela.

Así se ha logrado en latitudes del norte, en algunas del sur y en las emociones de los hombres de bien, donde anidan las ilusiones y se construye auténtica democracia.

El *valle del socialismo*, que procura la utopía del comunismo, tiene sentir de desesperanza y cubre la

energía trasmutada entre frailejones cercanos al brillante espejo de agua de la Laguna, reflejando el momento histórico desdibujado y desvanecido en las otras tierras de las estepas rusas, que en otros tiempos y en tiempos presentes, se funde en los bambusales de la China, se dramatiza en Corea del Norte y la Cuba No Libre; suma infinita de incapaces cultivadores y cautivadores del porvenir, permutando sueños por la esclavitud de sus gentes; así se ha difuminado en el terreno fértil de la Venezuela actual, pocos los excluidos del naufragio, muchos los culpables, cómplices silentes, obesos de riqueza súbita, cínicos traidores de Bolívar, fabricantes de seres con mentalidad de esclavos, espíritu de mendigos y cosechadores de notable y palpable frustración, aún cuando baja la neblina; agricultores de sueños truncados en un valle de inmensa riqueza natural y ciudadana, donde sus mentores, con sus manos, transformaron proyectos de vida y paisajes floridos, en un inmenso valle nacional de tierra árida y polvorienta, brotes de espigas de pasto y flores secas en su inmenso llano, sus costas, su cordillera, sus tepuyes, sus humedales e islas; mayor pobreza material y espiritual, dolor, desesperanza y expropiación; cultivadores y cautivadores emergentes que traspasaron la dimensión de la nada, porque no tenían nada, a la dimensión de la opulencia palpable en el terreno inmenso que bordea la laguna nacional; cultivadores y cautivadores que de andar entre caminos de piedra, viajan ahora sobre carretas lustrosas de la desfachatez, el poder y la mentira; hombres cultivadores y cautivadores, que son dueños apropiados del profundo reflexionar de un mejor futuro traicionado, el socialismo, fundamento de una sociedad que lucha y consolida la construcción del progreso universal de sus hombres y mujeres, el centro existencial gravitando al sol para lograr cambios y esperanzas trascendentales; era hacer del páramo inmenso de Venezuela y el mundo, el hombre

nuevo, el mismo que introduciría sus manos forjadoras de sueños en las aguas del progreso, el trabajo, la innovación, la democracia, la equidad y la libertad, inmenso su espíritu en vida plena y feliz, entre frailejones que perfilan de hermosura la espina dorsal y cordillerana de la *Tierra de Gracia*.

¿En qué parte de la traza histórica se seco el inmenso caudal del río de los sueños?

Despierto, el frío eriza el rostro melancólico y saco mis manos rápidamente del agua transparente y plateada, no hay estrellas, solo una luna que cuelga en mi propio cielo y sin esperanza; la humedad lucha contra el viento gélido del alto páramo que entumece la piel y cristaliza el alma.

La Laguna Negra con su magia absorbente de paz y calma, reflexión y encuentro entre blancos frailejones, entre el cruzar de mis dedos petrificados de angustia, mis dedos de la mano izquierda y de la mano derecha, sacuden las gotas de dolor, rabia y frustración, para que los reflejos acristalados de color rojo y azul, se fusionen en la profundidad de las aguas de la hermosa laguna.

Emerge de ésta, la más grande y bella orquídea vestida de blanca pureza y neblina, se oye a “la genio de los bosques aromáticos modulando dulcemente sobre la altura su selvático cantar”¹ y se abre la esperanza de vivir con la fuerza y perseverancia del alma de cada hombre y mujer venezolano, que transportados por el frío ventisquero, como semillas fértiles, caerán sobre el valle difuso y tormentoso del capitalismo e infértil y oscuro del socialismo, para formar la génesis de un nuevo sistema social que cultive la fragua en espíritus fructificadores del amor, la prosperidad, la libertad y la democracia;

cosechas de cambio para la transformación del nuevo mundo, con la ayuda del Dios Supremo...

(1) de Las Cinco Águilas Blancas de Don Tulio Febres Cordero.

Venezuela, en tiempo de carnavales...

No mirare atrás,
a los años de tanta carcoma
que destruyó el suelo histórico
de los Médanos de Coro,
la esencia ígnea de las arenas del alto Orinoco,
la desnudez espiritual de las rocas de la Sierra Nevada
y las imponentes lajas negras y húmedas del Roraima,
donde los sueños fueron imposibles de alcanzar...

Mirare el nuevo horizonte
que se perfila para una sociedad nueva...

No mirare atrás,
al ejemplo extraviado de sueños
malogrados del umbral
donde los pueblos son sometidos
al temor y la extorsión,
donde el silencio se hace luto
y la acción por la libre expresión del ser humano
sea perseguida, maniatada y extinguida
en los pasillos oscuros
que ahogan gritos de dolor y libertad...

No mirare atrás,
donde tenga miedo de salir a la calle
y en una acera de la vida
desaparezca la última mueca de la libertad,
y que los carnavales sean una fiesta
donde las mascararas de la desesperanza,
prevalezca sobre la verdad
que no se puede ocultar
y la mentira este por doquier,
y la mirada no sea viva,
sino opaca al eterno anochecer
de una oscuridad que siempre tiene su tiempo

dentro del tiempo de la historia...

Y no mirare atrás,
para que no exista proyección del tiempo pasado
y con temor del presente,
al nuevo amanecer
donde aún tengo abrigadas mis esperanzas de cambio...

Venezuela y un vidrio roto...

Han roto el vidrio de la dignidad ciudadana, policías, tumulto de águilas negras con mentes asesinas acechando con mayor bravura, perdigones y bombas lacrimógenas, contra la rabia de un pueblo, contra mujeres y niños, ancianos y jóvenes, que en rebeldía, construyen la ilusión de un cambio a tanta ignominia; Han roto el vidrio de mi casa, espacio que cobija motivaciones y donde puedo apreciar las mejores vistas de la Venezuela convulsionada.

Han roto el vidrio de mi ventana donde he visto al represor vestido de negro, incendiar una motocicleta y decirme *“quémese fascista y siga filmando en tu mente de mierda”*, como si quemarme es la solución, ya que tendría que quemar a millones de venezolanos y quedarse ellos solos para disfrutar el país en ruinas que nos están dejando y heredaran nuestros hijos.

Han roto el vidrio de mi espacio de vida, más no romperán mis ideales y la clara convicción de oponerme al socialismo con nieblas negras corrompidas y esclavizantes que quieren imponernos.

Han roto el vidrio de la otra Venezuela que cohabita entre hermanos fraccionados, la gran casa marginada y abrigo de más de 25 millones de almas con la misma sangre y tinte de piel multicolor, altar de belleza y alegría, que espera vivir en paz, libertad y real democracia, y que el último canto de Simón ha sido apagado, se rompió y fraccionó la orquídea nacional teñida de rojo con las otras 17 muertes de hermanos encontrados en la intolerancia y vil calle del odio desenfrenado.

Han roto el vidrio que me permite mirar al futuro de la belleza y grande Alma Patria, estamos en una encrucijada nacional, de niebla blanca, gris y negra, entre barricadas, balas y bombas contra las piedras que piden un mejor mañana, ballena y agua a presión impune contra las lágrimas de la indignación.

Han roto el vidrio de la ventana que hace oscuro y opaco el paisaje de las piedras contra la opresión afianzada en el gran poder de años.

Han roto mi esperanza de que haya rectificación a la ruta política trazada por los gestores de silenciar el mismo silencio ciudadano y que persisten en continuar la senda del mayor abismo histórico del país.

Han roto el vidrio de la forja de mejores voluntades de cambio y no habrá renuncia, porque el poder afianzado no renuncia, ni cambio democrático con los votos del referéndum, porque de votos y elecciones ganadas ya cansan por la duda, y no se inmolaran, porque están saciados de riqueza, con la cual han comprado actuaciones y conciencias ciudadanas.

Hoy han roto el vidrio de mi ventana, más no mi esperanza agotada e incrédula, que me ha arruinado el libre pensamiento de tanta política e ideología que encadena voluntades.

Hoy han roto el vidrio de mi alma, perseverante y cultivador de la buena semilla del cambio, que dará frutos en las calles de la paz y recogeré la flor tricolor al compas del Alma Llanera, con la fuerza abrumadora de un pueblo que exige democracia y libertad, que para no olvidar y repetir tan lamentable historia, se esculpirá en la alta Sierra Nevada para no mirar atrás, sino mirar el inmenso

horizonte llanero que se funde con el sol de Margarita y
humedece la grandeza de los tepuyes y de la Patria.

Han roto el vidrio de la ventana de mi alma...

Venezuela, génesis y certificado de mi vida...

Certifico que soy creyente en un Dios Supremo, Jesús y su Madre María y en los hombres y mujeres de buena forja de voluntades.

Certifico que soy venezolano, nacido en altas montañas andinas, de amplio pensar, buen proceder y sembrador de sueños.

Certifico que provengo de dos ramas genéticas de frutos fértiles, perseverante talante ante los avatares de la vida y honorable accionar ciudadano.

Certifico que fui engendrado por el Amor de buen y robusto cedro como Padre y como Madre, una mujer que hace honor a todas las bellas y nobles madres del mundo.

Certifico que tengo siete hermanos como diamantes y que sus hijos son mis hijos extensión de mi piel.

Certifico que estoy casado con una gran mujer de luz espiritual única y entrega sin igual, que me enlazo a mi otra Madre y Padre con cinco cuñados que han sido una bendición, y que me hizo padre de un hijo que es el mayor proyecto de orgullo en la vida y que supera todo de lo que en esencia soy.

Certifico que soy amante de la mujer y respetuoso de quien ame a otro ser humano sin importar su condición.

Certifico que pude ser sacerdote y no creí en los cánticos rutinarios de las misas de pueblos, porque la vida es más que una rutina de oración entre dramas, apariencias y solidaridad entre los hombres.

Certifico que casi fui militar con primeros méritos y escapé a esa disciplina, porque comprendí que en algún momento de mi existencia tendría que matar a mis

hermanos venezolanos por el mandato de un superior aferrado al poder.

Certifico que soy arquitecto de espacios y mundos para la vida y humanización del espíritu, que he cerrado el círculo más alto de mi área del conocimiento y que necesito volver a aprender de los Maestros de la educación y la vida ciudadana, que es donde se sustenta el fundamento de la Venezuela de futuro.

Certifico que soy amigo para trascender en conjunto, que he perdido dos amigos por la incomprensión de las pasiones humanas, que les sigo amando y que con los que aún siguen en mi senda de vivir, labro el desinterés y soy dichoso de sus éxitos, siembro la verdad y cosecho la dicha de ser hermanos en la esencia del espíritu.

Certifico que soy producto de la buena ventura de quienes han creído y aún creen en mí.

Certifico que no creo ya en la política con líderes de oficio, casuísticos y emergentes supra terrenales, que al final terminan siendo únicos en la línea del poder faraónico, encantadores de las masas esperanzadas por el cambio a mejores derroteros, doblegando voluntades y el libre pensamiento de los hombres.

Certifico que haré silencio a las voces necias del abstracto país infeliz donde vivo para no perderme en el vacío y la desesperanza.

Certifico mi mayor respeto a quien cree y lucha desinteresado por sus ideales opuestos a las páginas de mi forma de pensar y actuar, que procuraré el encuentro en la encrucijada del sendero de la prosperidad y consolidación de una sociedad libre y democrática.

Certifico que no tengo rabia sino el profundo sentimiento de dolor y frustración, como muchos venezolanos, que contribuimos a esta tragedia nacional histórica y desventurada, que perfila a mayor destrucción entre sangre, desencuentros y bárbara represión, que aunque institucional por procesos electorales de profunda y ratificada duda, no hay rectificación que permita unir voluntades patrias sinceras y no subordinadas, para enrumbar a otro horizonte de grandeza la Venezuela de todos.

Certifico que tengo miedo, no por la represión, sino porque esta avalancha de rabia desenfrenada y de impotencia ciudadana, que de seguir sumaran mártires de libertad silenciada y encarcelada por el supra poder de las balas contra las piedras de la indignación sobre todo el suelo génesis de nuestra ciudadanía.

Certifico que creo en la lucha del ciudadano de bien y el sembrar conciencia democrática para superar nuestras diferencias, y que es más culpable el que se abstiene de votar, el que vota con la vigilia del poder y el que vota por la conveniencia de una misión.

Certifico por la presente que a este país, Venezuela, al cual le debo mi esencia de vida y ciudadanía no lo traicionaré, que abrazaré aún más el trabajo para combatir la improvisación y la desesperanza; la creatividad por los sueños truncados; el respeto por la avalancha del grito estridente; la solidaridad, como convicción heredada, para procurar aportar solución a los problemas que son de mi pertinencia profesional; la responsabilidad para no desfallecer al mediodía; la pasión como estrategia de vida y el Amor para abrazar a todos en la reconstrucción de Venezuela y que no me sea distante en el tiempo para poder vivirlo a plenitud en mi vejez.

Certifico que no tengo palabras del espíritu para combatir con las balas del destino histórico que me ha tocado vivir...

Venezuela, en la desnudez...

Por estos tiempos convulsos
se ha desnudado, ante la protesta,
las pieles de un joven
que lo han hecho más digno
y grande con su cuerpo
hecha piel aguerrida y contestataria,
ante la vergüenza e impotencia
de los que se han auto silenciado;
ante el terror a que una bala en la nuca,
donde se esconden los sueños de libertad,
les sacudan la conciencia a millones
en el estado casi costumbrista del desastre nacional;
te señalen y construyan testimonios
donde solo la imaginación
del guionista del poder sepa que es una abstracción,
justa causa, para desaparecerte
en un dos por dos a oscuras de la luz tropical
de esta tierra que ha ido sumando en sus gentes,
suspiros de incredulidad;
de los que bajan la cara
para esconder el rostro
ante la mirada del contingente acechante
de agresivas atalayas verdes y azuladas,
acompañados de hombres
con pistolas del terror y muerte permisada,
por no ser historia del maltrato
y la sangre desnuda
sobre las huellas de la historia del país
que nos ha tocado trascender...

Joven, jóvenes estudiantes de mi patria,
que indigno me siento
ante tanta valentía
que hasta se me han abalanzado
los peñascos de la Sierra Nevada sobre mi conciencia...

Y no estoy solo,
porque suman la de millones
de silentes con el mismo pesar...

Venezuela y el dialogo con el viento...

En lo alto del Auyantepuy, pasa el viento y eriza la piel de mi espalda, y en la altura de la inmensidad del paisaje infinito testigo de millones de años, llegan los ecos de los cacerozacos, los cantos de los banderazos y las canciones de las marchas que se hacen ríos poblando las grandes avenidas y calles de las ciudades venezolanas.

En lo alto del tepuy, el viento del dialogo en un salón rojo de Miraflores dialogan los sordos y se escuchan las desesperanzas de cambio, se dicen verdades y disfrazan las mentiras con verdades, y la Venezuela continua la senda del agua que cae de la alta pared rocosa que se transforma en rio de desesperanza, de miedo y silencio.

En lo alto del tepuy, el viento hace eco de que no habrá rectificación, seguiremos la ruta del socialismo que solo es mágico y creíble en las voces del alto poder y de los que tienen maletines en dólares y construyen empresas fantasmas ante Cadivi, es mágico y creíble en las voces de los que reciben dadivas de cargos y negocios callan ante la factura irrealista de una sociedad en caos, es mágico y creíble en las voces del que cobra y vive de una misión y sonríe sin indignación en las grandes colas bajo el sol y lluvia de Mercal y supermercados con anaqueles vacios, es mágico y creíble en las voces del que camina con guardaespaldas y no es secuestrado, robado o muerto por la delincuencia construida y amparada, es mágico y creíble en las voces del que dio un salto del vacío a la opulencia, es mágico y creíble en las voces de ciudadanos que sufren y aún tienen la esperanza de que vivirán mejor en un país arruinado, ranchificado y donde el que habla más con gritos es superior al que ha estudiado, es mágico y creíble en las voces de quienes dicen que el país vive en la bonanza económica y social, en felicidad y en normalidad.

En lo alto del tepuy, con desesperanza aprecio el paisaje nacional desde el alto tepuy y no abra rectificación y la oscuridad de la noche sobre el gran escenario de la vida, me hace dudar de que viviré mejor...

Venezuela a ritmo de muerte...

Hoy se suma el amargo aletear
de la muerte con sinfonía de dolor
sobre el suelo de la Patria malherida,
no son más de treinta,
porque no hay que olvidar
los más de ciento noventa mil pieles
de hijos que para las madres venezolanas
han sido su mundo;
hijos tirados en los callejones del infortunio,
del robo y el asesinato,
de estudiantes y ciudadanos
indignados entre barricadas,
que han pintado de negro
la cúspide de la indignación
ante la incapacidad de los capitanes
del buque de la mentira...

Hoy se suma a mi lamento
la batalla de los agredidos y agresores,
de la lucha por un mejor mañana,
del pueblo inconforme y traicionado
que hace frente valiente
con sus gritos de justicia y brazos extendidos,
contra el acecho desenfrenado de muerte del opresor,
que entre balas, silencian sus ecos;
ambos batallando entre neblinas de pólvora
olvidándose que tienen madres,
que por igual lloraran su pérdida y partida...

Hoy,
silencio el canto
porque no se cantar con dolor.
Al viento doy mi abrazo de la indignación...

Hoy,
abrazo con el aletear de mi espíritu,
a cada madre que han perdido
sus hijos en una Venezuela,
vestida de drama... del agredido y del agresor...

Venezuela, Tierra de Gracia y maltratada...

Transitar lentamente
por el perfil de tus ciudades,
pueblos y aldeas,
delinean un cuerpo maltratado,
enrhistecido,
agobiado y acechado
por los malos tratos...

Tu piel blanquecina de playas
con cocoteros famélicos
despeinados de vientos caribeños,
ocre tus suelos pobres arcillosos,
agrietados y fraccionados,
montañas sin cabelleras de arboles
y trenzas de tejidos floreados,
ríos caudalosos transformados
en hilos de aguas espumosas
de jabón y azulado brillo
bajo un cielo teñido de tristeza...

Hombres y mujeres con cabezas gachas,
habitan en una tierra amplia de esperanza
con amaneceres presentes
que alumbran a la espera
de un futuro de mayor esplendor...

Venezuela entretejida de necesidades...

Caminando por las calles,
de la ciudad angosta y alargada,
que de bella se ha vestido de fealdad
y que lo único que la rememora
es la majestuosidad de la sierra andina,
ciudad que se ha tornado sensible
como el relicto de nieve que aún persiste,
ciudad aglomerada de gente,
desordenada en su andar,
ranchificada en sus edificaciones,
postrada a la anarquía y la inseguridad...

Caminando por las calles de la ciudad,
donde las colas es el reflejo de la dignidad perdida,
de rostros al sol intenso y ardiente de montaña,
de hombres y mujeres mojándose a las gotas de tiempo,
con sonrisas traumatizadas del desastre,
y que hasta los turistas,
son maltrechos y desdibujados,
por la marginal oferta de la queja,
la rabia y la desesperanza ...

Así,
fuí construyendo la red de las hamacas
de los espíritus ciudadanos
entre cola y cola de las necesidades ascendentes,
de la lastima y la desdicha...

Así, me llamaron, me metí y me sumergí
en una cola de la desesperanza y me dijeron:

¿Eres bachaquero?... y conteste,

Soy un bachaquero, que viene a redimir el alma,

para difuminar la rabia
entre los tejidos de luz del sol de los venados...

Soy un bachaquero, inmerecido por las promesas
de que la lucha por los pobres
haya sido uniformizar la pobreza de un pueblo,
tejido entre discursos retóricos
y trasnochados en luna llena,
tras la niebla de la incertidumbre,
del futuro miserable en lo que estamos sumidos, todos...

Soy un bachaquero, que nada cree
en los individuos que trastocan con la corrupción
en beneficio propio los nudos de una Patria derruida,
de los que están,
y con profundo temor, por los que quieren
ser salvadores de los cauces trasegados de desgracias...

Soy un bachaquero,
de los muchos que existimos en esta *Tierra de Gracia*
que tenemos grandes capacidades demostradas,
y nos resistimos a ver otro mar,
otra montaña u otra extensa sabana
desde otra orilla, otro horizonte y otro amanecer de vida,
donde desande como ciudadano expatriado...

Soy un bachaquero,
que reclama los dólares que volaron con maletines
sobre aviones a cuentas extranjeras
y nos dejaron un dólar que compra conciencias,
un bolívar con el cual relleno
el estomago de viento pasajero
sobre la hamaca de la esperanza cierta...

Soy un bachaquero,
que tiene dignidad para hacer la cola,
mientras se compran las grandes carrozas de acero,
las grandes casonas y terrenos por la gracia del poder,
se ajustan las leyes y normas a los intereses oscuros,
se abren las cuentas externas bajo la luz de la deshonra
y se plagan de vestimentas y joyas,
que el común no puede comprar...

Soy un bachaquero,
que atraviesa una calle,
un parque y tiene temor por su vida,
que con el verbo tejo las redes
para sembrar orquídeas de fuego
con brasas de un pueblo desorientado,
que con las manos entretejo
los sueños de una Venezuela
que debe volver a construir la dignidad,
que con la sonrisa amarro
los pilares de la conciencia nacional
para desarrollar con capacidad,
trabajo y responsabilidad
lo que todos deberemos reconstruir...

Soy un bachaquero... ¡no hay más pensamientos!

Silencio, cortaron mi silencio que se hizo eco,
al final, la multitud de la cola, me dijo:

¡Salga, salga y siga su ruta!

¡Atraviesa la dimensión del sol ardiente!
¡Cultiva esperanzas sobre las densas nubes!
¡Teje sueños de vida buena
que todos podamos compartir!

¡Tráiganos los eslabones de Harina Pan,
para hacer la arepa que llene las tripas del desconcierto!

¡Tráiganos la carne, el pollo, el arroz, el pan de trigo,
la mantequilla, las medicinas, los cauchos, las baterías...
Coño pero tráiganos a esta cola a los culpables!

¡Ojo!, me dijeron:

¡Pero no nos traigas al imperio!
¡A los de la guerra económica!
¡A los adecos y copeyanos!
¡A los otros de la derecha nueva!
¡A los otros de la izquierda que salieron en fuga!
¡A los otros... los fantasmas!

Gritaron y aún más fuerte:

¡Epa! ¡Epa! ¡Señor!

*¡No nos traigas a nadie
que sabemos quiénes son los culpables...!*

Venezuela, en el río Táchira...

Alguien anunció:

¡Fuera los colombianos del territorio de Venezuela!

*¡Fuera los colombianos que comercian ilegalmente
productos venezolanos a Colombia!*

¡Dios, donde estás!:

¿Sera que estas atendiendo a los sirios y libios
que desde Macedonia, Grecia e Italia emergen
con su drama a la Europa germana y británica?

¡Dios, donde estás distraído!:

¿Sera que estás dando sosiego
y paz a los habitantes de Gaza?

¡Dios, donde estás haciendo justicia!:

¿Sera que estás en México
y has encontrado a los asesinos
de los estudiantes de Ayotzinapa
y de las cientos de fosas
extraviadas en los suelos áridos
y espinosos de esa magna tierra?

¡Dios, donde estás sensibilizando al magno poder!:

¿Sera que estás haciendo lo imposible
para que Donald Trump
no se transforme en el emperador águila blanca
que le permita terminar
de construir el muro de la indignidad

sobre territorios antagónicos mexicanos,
y hacer escaleras de huesos de los cadáveres
que mueren en las rutas de inmigrantes de niños,
mujeres y hombres
sudorosos de esperanza
por un mundo mejor al de su partida
de todas las tierras marginadas del mundo?

¡Dios, donde estás reflexionando tú nuevo proceder!:

¿Sera que estás en el Vaticano,
en la mezquita de Córdoba,
en el templo budista de Mahabodhi,
o en la selva amazónica
pensando la estrategia para construir un nuevo mundo
pleno de justicia, paz y prosperidad?

¡Dios, espero que no estés descansando
sobre un chinchorro
en el Páramo de Pisba en Colombia!

¡Dios, ven y acaba esta locura!

¡Dios venga urgente que están cruzando
el río Táchira, nuestros propios hermanos!
los más pobres de los pobres
de ambos lados de la frontera,
los que tienen por riqueza una nevera,
un juego de cuarto de MDF,
los que llevan sus colchones de los sueños
de una mejor vida,
los que llevan los hijos porque
las madres se quedaron sin hogar...

¿Serán los que son?
los que con su acentuada miseria

han enriquecido las grandes mafias del contrabando
disque se visten de verde oliva o
visten lustrosos trajes y dicen mentiras públicas...

¿Serán los que son?
los que con sus motos fueron
las pobres hormigas obreras de los comerciantes sin alma
que con la Harina Pan, las medicinas o el papel toilette
se limpian el culo en las grandes mansiones...

¿Serán los que son?
los que con sus carros de dos tanques de gasolina
se prestaron a dejar a Venezuela sin combustible
y andan en grandes aviones privados...

¿Serán los que son?
los que controlan el *dólar today*
y hacen que las colas de la desesperación
lleguen a la Luna...

¡Dios, ven y acaba esta locura!

¡Dios, ven que somos hermanos!

¡Dios, ilumina para castigar a los que son,
que no quiero ver niños de colombianos
nacidos en Venezuela
mirando hacia Colombia
con terrones de tierra de esperanza!

¡Dios, ilumina para castigar a los que son,
que no quiero ver niños de venezolanos
nacidos en Colombia
mirando hacia Venezuela
con sus dedos entretejidos de tristeza!

¡Dios, por favor, no te quiero distraído!

¡Te quiero ahora en el río Táchira!

Venezuela, para que no te caigas...

Dedicatoria: A las miles de mujeres, hijas, madres y abuelas que han tenido que despedir a sus hijos, sobrinos y nietos.

Mujer...

Hija...

Madre...

Abuela...

para que no te caigas en la desesperanza,
toma mi pañuelo de pétalo de rosas anaranjadas,
para verte sonreír plenamente
porque tus hijos, nietos y sobrinos
retornarán a tu abrazo de fuerza y vida...

Mujer...

Hija...

Madre...

para que no te caigas en la desesperanza,
toma mi mascara que tengo por rostro
con una sonrisa de fortaleza
acompañada de brisa de rocío mañanero
que espera por bellos amaneceres de sol...

Mujer...

Hija...

para que no te caigas en la desesperanza,
llevate mis delgados huesos,
haz una escalera hasta el cielo,
disipa con tus manos las nubes negras
y jala el manto blanco
de la túnica transparente de Dios
y haz que mire a este mundo entrado en quiebra,
en guerra, hambruna, sed, refugiados y repudiados...

Mujer...

para que no te caigas en la desesperanza,

alimentate de mi poca carne y piel de sueños blancos
para que abras las aves rojas del infortunio,
y vuelas libremente por las dimensiones
del amor y la pasión de un mundo que debe ser mejor,
porque la historia es reiterativa, acechante y dramática
que hace lagrimas de todas las mujeres del mundo,
¡Y por favor mujer!,
construye una balsa tejida de flores multicolores
y parta con los remos de mis manos
por el rio de mis lagrimas...

¡Por favor!
Déjame como Hombre
y construye
el castillo de la libertad y la esperanza...

Venezuela, ve con Dios...!

Dedicatoria: A los miles de hombres y mujeres
que están por partir y para los que han partido.

Tienes que buscar otra tierra,
otra luz y otro espacio,
con maletas de sueños y horizontes luminosos,
donde la libertad
no esté volviéndose opaca
tras los vidrios manipulados de la historia...

¿Dónde está la verdad?

¿Cuál es el espejo que dice lo que es auténtico,
sin ser manipulado?

Tienes que buscar espacios de vida
donde no se perciba el terror y la muerte
y donde las palomas negras de cristal
no se fracturen por la desesperanza,
y cada día que avanza,
más se me acerca la desdicha
de la partida en alfombras voladoras de aluminio
revestidas de lagrimas,
sueños y proyectos por descubrir el Nuevo Mundo,
No! El de Colón, Cortés, Pizarro o Lozada;
No! El de Fernando e Isabel los Reyes Católicos;
No! El de Felipe II, Carlos III y Fernando VII,
quienes oraban con crucifijos y cadis
de oro y plata con diamantes
del soñado Dorado y del Potosí...

Sí por los venezolanos,
ciudadanos comunes, profesionales y artistas,
que partieron pesando oro, plata y diamantes
y que en esta tierra de bonanza

fueron modelos desdibujados
por el carboncillo que un mal viento de esperanzas,
dramáticamente ha arruinado...

Partieron para contribuir a edificar
sociedades, campos e industrias foráneas,
mientras la mediocridad
es la normalidad sobre suelo tan fértil,
resquebrajado en las fibras
de los más profundo y lo mejor de la venezolanidad...

¿A dónde partes?..
¿Cuál es tu rumbo incierto?..

Con gran dolor en el corazón,
Ya cuarteado y humedecido de lágrimas
Abro mis brazos para abrigarte buena esperanza.

¡Ve con Dios!..
¡Ve con la Virgen de Coromoto!..

Solo puedo darte un abrazo teñido de verdor
de la hermosa e inmensa Canaima,
al filo de la caída del Salto Ángel,
donde dicen que está Dios
vestido de espuma blanca de rocío...

¡Ve con Dios!..
¡Ve con la Virgen de Coromoto!..

Llevas buenas semillas certificadas
a otras cultivadas tierras
y cosecharas buen fruto en su suelo fértil.

¡Ve con Dios!..

Venezuela, hoy es un día de partidas...

Dedicatoria: A María Teresa Rodón Sulbarán,
madre y abuela trascendental,
y a todas las madres y abuelas venezolanas.

Hoy es 10 de noviembre de 2015...

Hoy, una madre y abuela despide a su única hija y nieta;
se monta en ave de aluminio a labrar esperanzas,
mientras un alma queda desgarrada...

Hoy es un día de temblores
donde la tierra se abre para callar tanta desesperanza
en el camino de los que tienen como norte, partir...

Hoy no tengo brazos
para calmar el dolor de una buena mujer
que deja escapar la mirada azulada
y grisácea de su nieta
que opaca en su inocencia,
el cielo mudo y sin aves de nubes negras...

Hoy es tiempo de no culpar a quien tiene la culpa,
del que transforma pastos prósperos,
en suelos áridos y almas desnudas,
del que transforma montañas fértiles,
en labranza de polvo y lágrimas,
del que transforma balancines cansados,
en extractores de alientos maltrechos,
del que transforma la esperanza,
en copula de palabras vacías,
del que percibe un mundo sin luz y asesina las estrellas...

Hoy no quiero culpar a quien tiene la culpa,
porque este dolor es muy fuerte
y me ha tocado muy cerca,

el dolor será aún mayor cuando me toque la hora
de sentir mi propio desgarré del dolor humano...
ver partir mi ángel de vida...mi hijo.

Venezuela, antes de Navidad...

Se acerca la noche de Navidad,
muy cerca de que las luces
de las bambalinas en los arboles,
los pesebres, las hallacas, las gaitas y los trakis trakis
hagan el estruendo de la noche vieja de Andrés Eloy...

Se acerca la Navidad
y su alegría espanta
la tristeza en las ciudades venezolanas,
aunque la mediocridad de un tiempo de oscuridad
ya reconocido,
insista con sus manipulaciones,
sus mentiras y sus enrosques de pavor
a dejar salir la luz de la justicia verdadera,
las verdades verdaderas,
las mentiras bien mentirosas
y las manipulaciones
claras a los ojos de la historia verdadera...

Se acerca la Navidad
y los animales se tornan nerviosos
al ruido de la pólvora
y son más peligrosos
como pólvora no humedecida...

Se acerca la Navidad
y atravieso la neblina con mis delgados dedos,
no tomo nada,
porque los cerebros se fundieron
y la inteligencia es merced
del caudillismo lacayo a sus propios intereses,
el caudillo, siempre mediocre manda y los adulantes
aplauden,
los socios reportan contratos

y empeñan la herencia nacional,
los altos dirigentes vapulean la dignidad,
los directivos empeñan los bienes de la nación
y los pendejos hacen ecos de sus reconocidas mentiras...

Se acerca la Navidad
y qué vergüenza lo deprimente de un San Nicolás
con bambalinas rojas
cuyo brillo es lastima y oscuridad...

Se acerca la Navidad...
y San Nicolás perdió su trineo
en la espesura de la neblina...

Venezuela, en noche de Navidad...

Hoy es noche de Navidad,
está por llegar el Niño Jesús,
es el niño Dios,
es Jesús,
el enunciado, el esperado,
es Dios hecho hombre para la Humanidad
y San Nicolás irrumpe en las casas
para dejar los regalos a pie del árbol de Navidad
y dar respuesta a cada carta que los niños venezolanos
han escrito con sus letras pintadas de sueños y alegrías...

Es noche de Navidad
y Venezuela
canta y baila
desde Caracas y la Lagunita Country Club
a ritmo de vals, Billo's Caracas Boys y Los Melódicos;
canta y baila
desde Caracas
y en el Barrio Ochenta o Caricuao
arremeten con sabor de reggeatón
y la salsa Oscarcito y Oscar de León;
canta y baila desde El Callao hasta Maracaibo
a son de calipso y gaitas de Guaco y Rincón Morales;
canta y baila
desde San Antonio del Táchira hasta Margarita
con notas de vallenato de Carlos Vives
y el galerón de Luis Mariano Rivera;
canta y baila
por los llanos de Barinas y Apure adentro
con la inmortalidad de Julio Miranda, Reynaldo Armas,
Simón Díaz y Juan Vicente Torrealba;
canta y baila desde Mérida hasta El Vigía
y retumba hasta el Relámpago del Catatumbo
Los Ideales, Los Brillantes, Los Blancos y Los Masters;

canta y baila,
sueña y se enamora con Ilan Chester,
Franco de Vita, Ricardo Montaner y Yordano
que llevan los venezolanos en tierras distantes
con su Alma Llanera...

Hoy es noche de Navidad,
Venezuela,
canta y se abraza en una sola alma;
se olvida de los pesares y desgracias
para ser sólo una misma playa de blancas arenas
más allá de Paria,
ahí donde se pensó que era el Paraíso Terrenal,
para ser sólo el gran y caudaloso río Orinoco
que arrastra aún El Dorado;
corona la grandeza y riqueza del Sur
donde los bosques tejen las alegrías
y energías de cada venezolano
bañado de mene de las arenas y arcillas
que visten las sabanas de Oriente...

Para ser sólo un país rico
que está teñido de mayor pobreza
danzando sobre el petróleo del Lago de Maracaibo,
pero,
¡Hoy es Navidad y no hay espacio para la desesperanza!...

Para ser sólo el viento libertario
que ahora anda perdido
entre sus inmensos llanos e imponentes montañas
de alto frailejón de algodones
de nubes blancas de sueños y esperanzas,
porque,
¡Hoy es Navidad y hay espacio para la esperanza,
la unión, el respeto y la fraternidad!...

Para ser sólo lo que siempre hemos sido,
pueblo noble, aguerrido, libertario,
trabajador, alegre y solidario
con proyección a la grandeza, aunque,
¡Hoy es Navidad y no hay espacio
para políticos y corruptos desvalidos de principios!...

Hoy es noche de Navidad,
y pido al Niño Jesús
que todas las mesas estén servidas
y que la reina hallaca, el pan de jamón, el ponche,
las luces titilantes, los morteros y luces artificiales,
arrojen abrazos de paz
y confraternidad de familias unidas y felices,
sin madres solitarias,
niños sin juguetes,
enfermos tristes,
presos sin llamadas de terror,
vigilantes acompañados de sus seres amados,
militares creyentes y defensores de la democracia,
educadores filosofando la estrategia de la grandeza
y estadistas construyendo el futuro de Venezuela,
porque el Niño Jesús llegó
y es Feliz Navidad en esta Tierra de Gracia...
Tierra de esperanza...

¡Feliz Navidad...!

Venezuela, feliz año...

Feliz año Venezuela,
país que no está vencido,
porque tiene entretejidos finitos recursos
en el fondo y corteza de su esencia geológica,
por la que transitan plena de vientos de esperanza
en la cotidianidad y sueños de prosperidad,
su gente y venezolanidad,
su mayor tesoro guardado,
sus jóvenes que aún esculpen en los inmensos tepuyes
las historias de emprendimientos más hermosos de vida,
los que no callan
y no tienen muros de cordilleras ideológicas
que impidan alcanzar la cúspide de sus sueños,
por hacerse realidad...

Feliz año Venezuela,
país de diversas épocas convulsas
y difíciles tropiezos en su joven andar histórico;
donde sus hombres plenos de poder
se han fundido en divisiones,
en expoliaciones del patrimonio patrio
y regalos como mejor dádiva,
en reescribir la historia
a sus intereses personales y grupales
y construir esculturas huecas
de mentiras que se fundirán en la *historia pasiva*,
base para no volver a equivocaciones
y construir la *historia dinámica*,
sobre la mesa limpia de corrupción
y castigo a los culpables,
de respetar las bases legales y normativas
de la constitución y las leyes,
de forjar voluntades ciudadanas
con conocimiento e innovación

de experimentar y construir los proyectos de
transformación industrial y urbana,
de poblar las nubes que protegen el suelo venezolano
con la sensibilidad y respeto a nuestra naturaleza
y tallar la verdadera *Tierra de Gracia*...
benedicida por el Dios supremo;
donde sus mejores hombres guíen con libros de
humanismo, ciencia y tecnología
el camino para engrandecer
lo que la mezcla ideológica ha trastocado
en la creencia de que aún falta tiempo
para construir y consolidar
la Patria anhelada soberana de justicia,
prosperidad e igualdad,
donde la creencia de un discurso
mediatizado y repetitivo, ha sido un fracaso...

Más tiempo?,
ya no hay tiempo
para que el ave Fénix
de la Venezuela actual, se forme,
porque ni cenizas quedarán...
sólo rectificar y construir
un nuevo modelo de consenso, histórico, respetuoso,
democrático, inclusivo, legislativamente independiente,
humanamente comprometido
y entretejido en ciudades hermosas,
vestidas de verdor y frescas de nueva polis;
es pintar el verdadero cuadro que nuestros héroes
libertarios trataron de bosquejar
sobre el suelo que espera
de la mejor siembra y cosecha de futuro, Venezuela...

Feliz año Venezuela,
no tenga miedo a la neblina oscura,
al ave del mal presagio,

a los ciudadanos mezquinos y que no trascienden,
al espíritu oscuro de la desesperanza...
tallemos la verdadera *Tierra de Gracia*...

Feliz año Venezuela,
juntos cosecharemos la mejor cosecha
y se llama, Venezuela...

Feliz navidad... mi mundo

Feliz navidad
con mis bambalinas de brillos con luces de cristal,
de regalos empapelados
con estrellas multicolores de galaxias de felicidad,
de emociones que copan el sentimiento
de los amores cercanos,
de mis fibras que quieren sonreír
con muchas almas en los confines del mundo,
de mis paredes sentimentales
que aún abrigan sueños de infancia,
de todos los abrazos
que se quedaron mimetizados
con las pieles multirraciales
que protegieron los espacios de mi vida,
que empieza a sentir cansancio,
de los cantos compartidos con los amigos
que no fueron capaces de renunciar
a los distintos escenarios de mi vida,
y que como visitante,
añoro y espero retornar para mi descanso,
después de trasegar por las tierras
que he sentido más
y querer volver a ser andante
por las antiguas calles que me abrigaron
con los sueños caminantes,
sin más que de seguir feliz y soñando...

Feliz navidad mi Mesa Bolívar,
pequeño gran pueblo
que se arropa con la neblina,
añorado olor a café
disipado por los vientos de la modernidad y el cambio...

Feliz navidad El Vigía,
ciudad que se agiganta con el vapor del ferrocarril

y del progreso en el Sur del Lago de Maracaibo,
y con las luces del Relámpago del Catatumbo,
ilumina nuestro andar...

Feliz navidad mi Valencia,
la que bañada por el Mediterráneo
es esta piel urbana plena de historia,
naranjales y donde la *Madre de Deu*,
es guía y fortaleza de los valencianos,
que como yo,
hemos dejado el alma en las piedras
de la Torre del Micalet...

Feliz navidad mi Mérida,
que entre imponentes montañas andinas
me tienes enclaustrado de amor,
y la sabiduría que emana de sus espacios de vida,
gobiernan para que siempre
retorne a tu vientre fecundo de paz...

Feliz navidad mi Venezuela,
ya no tengo los 25 mil millones
de emociones que se perdieron en los estantes vacíos,
ya no tengo los 25 mil millones de esperanzas
por vivir en un país mejor,
ya no tengo los 25 mil millones
de bambalinas de promesas incumplidas,
ni los 18 millones de estrellitas plásticas;
solo tengo un árbol de navidad de esperanzas
y que debemos superarnos con la escalera del trabajo
y que debemos mirarnos, uno a uno con amor,
para no caer en el abismo,
que tu y yo no somos los culpables de este desastre,
pero por sus nuevas formas de vida,
se reconocen los sin vergüenza;
que no buscare otra frontera

para dejar mis sueños,
donde quizás no los necesiten,
porque mi sonrisa está melancólica
tras un espíritu creativo e inspirador,
porque siento tristeza
por los que han partido y no quieren mirar atrás
y llevan esta tierra bendecida
de riqueza y gente buena,
aún abierta a recibir más,
como siempre ha recibido buena gente para trascender,
porque mi hijo quiere partir a otros horizontes,
que son inciertos,
porque uno de mis hermanos, siendo grande,
busca abrirse vejez en otros amaneceres,
porque uno de mis sobrinos
casi deja su vida en manos del hampa,
porque muchos de mis amigos,
ofertan su sapiencia
para llevarse la hamaca de sueños y sabiduría
a alimentar otras generaciones en tierras distantes,
porque encuentro gente consciente y buena,
que ya están decepcionados
de sus creencias y tienen mirada de engaño y temor,
porque encuentro venezolanos
que hacen colas por la vida misma
y se han ido acostumbrando
al desastre en medio de tanta riqueza dilapidada,
porque una bella anciana
esta moribunda en un ambulatorio
y no se encuentran medicinas para palear el mayor dolor,
que es el del alma,
porque para comprar el pernil y la hallaca,
ya el sol pega en la espalda,
y para vestirse nos vestiremos con la ropa del ayer,
con mirada de esperanza y un mejor mañana...

Feliz navidad mi México,
que he llorado a tus 43 hijos estudiantes,
sin dejar de llorar
las miles de almas perdidas
por la desesperanza en tus tierras áridas...

Feliz navidad mi Colombia,
que rezo por que la paz
sea el mejor pregón conquistado en el nuevo año...

Feliz navidad mi Siria,
que en su tierra seca y suelta al viento desértico,
está plagada de destrucción
y la sangre de la discordia política...

Feliz navidad mi Palestina e Israel,
donde el Amor, como fuerza sobre humana,
no ha sido posible saber de su existencia,
y las madres, las madres que tienen miles de años,
ya tienen lagrimas virtuales,
invisibles y petrificadas en sus templos...

Feliz navidad mi España,
donde el fraccionamiento y la corrupción,
no hagan más mella en tu grandeza,
que me inspira todos los días
y salgo a buscarte siempre,
tras cada uno de tus rincones...

Feliz navidad mi Europa,
la sucumbida y que resurgida,
ahora es guía y referencia de encuentro y paz,
paraíso de esperanza
de vida para los desfavorecidos multirraciales.

Feliz navidad mi África,

para que el ébola y la miseria
no empequeñezcan tu alma.

Feliz navidad mi Asia,
para que el espíritu milenario de sabiduría
no se vea disminuido
por la ansiedad de conquista del mundo de la China
y por la Rusia de Putin,
que quiere ser el zar moderno del occidente...

Feliz navidad mi Oceanía,
que es paraíso en la inmensidad del Pacífico,
y si tuviera una infinita parte
de los 25 mil millones de esperanzas perdidas,
no dude que en sus playas ya estaría...

Feliz navidad mi América, de donde soy,
y estoy orgulloso de que San Nicolás
sea piel roja, azteca, maya, caribe, inca o mapuche...

Feliz navidad... mi mundo.

Venezuela, te canto ahora...

Te canto ahora que aún está muy oscuro,
porque es tiempo de oscuridad muy sentida en el pueblo,
donde las luces de navidad
perfilan brillos de esperanza...

Te canto ahora que hay mucho por hacer,
empezar por sembrar las espigas de trabajo
refrescado por el viento inmaterial
de los valores inmatrimales patrios...

Te canto ahora que plena la oscuridad,
en tiempo de paz
y tengo oportunidad de elegir
el rumbo compartido que nos lleve
a terrenos fértiles de luz
y de cambio en mejores amaneceres...

Te canto ahora con la esperanza
que emana de la blancura tersa de la orquídea nacional,
que húmeda de rocío,
nos da vida y manantial con clara luz
para ir todos tomados de la mano
y construir la Patria mancillada...

Te canto ahora
que aún oscura el alma de la venezolanidad,
la iluminare con el brillo
de millones de orquídeas azuladas...

Venezuela, oda a la resistencia y perseverancia...

Alabo a Dios y al ejército de la esperanza,
de una Venezuela que no durmió en la expectativa
de la continua manipulación y el terror comunicacional,
y el 5 de Enero amaneció con toda la vista en Caracas,
donde hasta el Guaraima Repano
se vistió de gris en tensión,
los guardias nacionales acordonaron el alma nacional,
el Metro cerró justo en las paradas
cercanas al centro histórico,
y dos pueblos, que son el mismo pueblo,
en algarabía marchó, uno a la Asamblea Nacional,
y otro, a Miraflores,
donde se ha arrinconado la desesperanza,
la ineptitud, la oscuridad de muchos
y la riqueza es de pocos...

Alabo a Dios en la paz y la cordura,
en la cultura de una política que en este país
más daño que prosperidad ha hecho
en su recorrer de república,
donde la mentira es ágil en mentes cortas,
donde las voces son tercas y manipuladoras
donde se esconde la verdad,
para consolidar fanatismo y desastre
en los caminos de la miseria humana...

Alabo a Dios, porque esta noche dormiré en paz,
aún con un ojo medio abierto,
porque hay hombres incansables
expertos en hacer el mal,
porque hay hombres al que se le ha depositado la
esperanza y que la cuota histórica de confianza,
no puede ser defraudada,
ya son muchas las mentiras acumuladas

y los sueños destruidos,
que a base de la miseria de un pueblo
se sustentan las revoluciones, el viejo poder,
y que los vuelos del nuevo poder, el nuevo horizonte,
no consuman y sacien de espesa neblina
la mirada de los más desposeídos
y nos llevemos la sorpresa de rutas
ya trazadas de frustración...

Alabo a Dios, para que de fortaleza
a los elegidos y valientes en su perseverancia,
con la fe de un pueblo,
que aún en crisis y drama de la supervivencia,
hay mucho por que seguir resistiendo aún en la aridez
hay mucho por perseverar,
desechar y elaborar nuevas leyes
que hermanen, fortalezcan y edifiquen el principio
de una Tierra de Gracia en desgracia,
pero que ya, bajo la bandera de esperanzas nuevas,
ni un paso en el vacío,
un remo flotando en la improvisación,
una orquídea marchita de tristeza,
ni la mirada perdida en el horizonte
de la pérdida de oportunidades
que Dios nos dio para el cambio,
porque Dios ya está cansado de habernos dado tanto
y no hemos sido capaces de navegar
en la grandeza y la prosperidad...

Alabo a Dios y al ejército de la esperanza,
porque mañana,
la historia se escribe con tinta de cambio,
no puede darse una vuelta atrás...
Gracias Dios...

Canción de tierna esperanza, Venezuela...

Amanecí con el sol tallando la cordillera
de perfiles de indio e india desnuda,
entre cruzando sus piernas
sobre el tupido tejido de arboles,
arropados de neblina...

Amanecí convencido de que amar,
con amor de vida, vestido de flores,
arrullado al ventisquero de sabana,
sintiéndome naufragar en tus aguas y entrañas,
penetrando los tentáculos de mis dedos sobre tu piel,
que es crisol de razas,
con el sol de los venados a cuestras,
llevando el alma en un surco de esperanzas...

Amanecí con la luna llena sobre mi conciencia,
de amante que te idolatra,
de amante que por ti la vida entrega,
de amante que llora cuando lloras ante la incertidumbre,
de amante que lucha para unirnos en un ardiente abrazo
y tu perfil de mujer eterna tallado
por el inmenso río Orinoco,
y sobre ésta, soy tu piel campesina,
soy tu piel de ciudades desparramadas
soy tu piel de campos florecidos,
y soy el hombre que se arrodilla a tu abrazo
en tu vientre de mujer y madre de millones de amantes...

Amanecí y te di un beso de sol,
y seguimos encendidos a besos
bajo la estrella de tu noble ser...

Amanecí y no puedo negar
que te he amado en tiempo

de gaviotas tricolores,
volando en mi propia esencia de infinita pasión...

Amanecí y lo que te pido, es poco,
de ti procuro mucho
y deseo mucho de tu crisol de tersas pieles,
y me abrazo a tu suelo adolorido
de buenas y fructíferas tierras,
donde las orquídeas azuladas
de brisa fresca en el valle de tus secretos
me dan la vida anhelada y me resisto a abandonarte,
porque de ti he vivido y vivo por siempre,
hasta que me fusione a tu inmenso suelo fértil,
y sirva de abono para ser recompensado
con tu abrazo de ocho estrellas... en el infinito...

Índice

Venezuela, tierra de esperanzas...	6
Venezuela, entre nieblas...	13
Venezuela, sentida...	15
Venezuela, desesperanza pariendo bienaventuranza...	16
Venezuela, en tiempo de carnavales...	20
Venezuela y un vidrio roto...	22
Venezuela, génesis y certificado de mi vida...	25
Venezuela, en la desnudez...	29
Venezuela y el dialogo con el viento...	31
Venezuela, a ritmo de muerte...	33
Venezuela, Tierra de Gracia y maltratada...	35
Venezuela entretejida de necesidades...	36
Venezuela, en el rio Táchira...	40
Venezuela, para que no te caigas...	44
Venezuela, ve con Dios...!	46
Venezuela, hoy es un día de partidas...	48
Venezuela, antes de Navidad...	50
Venezuela, en noche de Navidad...	52
Venezuela, feliz año...	55
Feliz navidad... mi mundo	58
Venezuela, te canto ahora...	63
Venezuela, oda a la resistencia y perseverancia...	64
Canción de tierna esperanza, Venezuela...	66

